

“Los arquetipos de la MEDIOCRACIA”

Conferencia Ateneo de Madrid. 25 de septiembre de 2015

Andrés Cascio

SINOPSIS:

La Mediocracia ha sido definida últimamente como el poder ejercido por los medios de comunicación. En las sociedades democráticas el denominado cuarto poder juega sin duda un papel trascendental en generar opinión o mas bien en una inmensa mayoría de casos contribuye a condicionar formas de pensar, creando rebaños seguidores de un conjunto determinados de ideas o dogmas estáticos, que contribuyen a crear una sociedad aborregada y de medio pelo.

La Mediocracia no responde a esa definición, sino a una sociedad mediocre gestada, amasada y trufada por el medio social, a través de una educación dirigida, condicionada y dogmática, conformando paquetes de ideas inmovilistas, estructurados y sin ninguna libertad de pensamiento; una sociedad influida también por los medios de comunicación, que no son otra cosa que una herramienta mas de una sociedad que persigue, acepta o se doblega ante la mediocridad.

La mayoría de las sociedades que observamos hoy, se caracterizan por estar compuesta mayoritariamente por una masa de mediocres.

Así la Mediocracia está integrada por individuos que responden a determinados perfiles caracterológicos y conductales, observables en el medio social que caracteriza a las sociedades de los mediocres.

En cualquier caso, desde el punto de vista de la psicología evolutiva, el ser humano desde su más tierna infancia va construyendo su personalidad conforme a los entornos en los que se desenvuelve, a la educación parental y la formación que recibe en general, sin dejar de lado, los grandes comunicadores sociales que contribuyen a moldear y conceptualizar el paquete de ideas que constituye el grueso de su mentalidad.

Así, si los individuos se desarrollan dentro de los entornos propios de la mediocracia, sus características caracterológicas y conductales, obedecerán a unas series de perfiles propios de los mediocres. Así podemos clasificar distintos arquetipos de los que se derivaran esos perfiles característicos de una sociedad de mediocres.

Pongamos por ejemplo el hipócrita, que simula aceptar aquellas normas establecidas y que fingen ser lo que no son. Esta conducta da lugar a diferentes perfiles de individuos que con disimulo ajustan su comportamiento al medio que los rodea, y como en una obra teatro, actúa según el guión, lo que da lugar a distintos perfiles. Pero el hipócrita es un mediocre que simula ser lo que en realidad no es y se desenvuelve en el rebaño conforme a las exigencias de la mediocracia.

Para vencer la mediocridad, solo hace falta proponerse un fin y trabajar continuamente para superarse, crecer mental y afectivamente hasta alcanzar el sereno equilibrio de ser y no simplemente un animal social que vegeta moldeado por el medio.

Curriculum:

Andrés Cascio, *Psicólogo Social*,

Presidente de la Universitat Lliure de L'Empordà, Director de PENSUM de la Fundació Magín Pont Mestres y Antonio Lancuentra Buerba, Profesor de la Universidad de Barcelona y del IL3 Instituto de Formación Continua, Es Profesor invitado y colaborador en distintas Universidades en España y América Latina.